

INFRAESTRUCTURAS PARA EL DESORDEN: Estrategias de intervención en el espacio público y su influencia en los comportamientos sociales

alumno: PABLO SENDRA FERNÁNDEZ

tutor: CARLOS GARCÍA UÁZQUEZ + ANTONIO TEJEDOR CABRERA

año: 2007_08

palabras clave: ESPACIO PÚBLICO + DISEÑO URBANO + DESORDEN + REGENERACIÓN + INTERACCIÓN SOCIAL

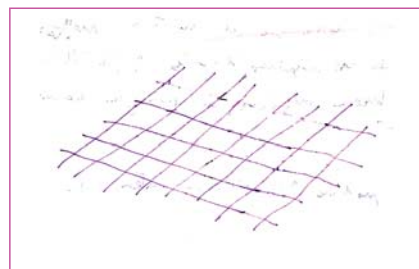
1. Introducción

El presente trabajo de investigación aborda los problemas del espacio público urbano en Europa desde las disciplinas de la arquitectura y el diseño urbano, indagando cómo influye el espacio público en el comportamiento de las personas, en la forma de relacionarse y en la manera de hacer uso e interactuar con su entorno. También investiga qué intervenciones urbanas pueden dotar de vida a espacios públicos que carecen de ella y cómo reactivar determinados tejidos sociales.

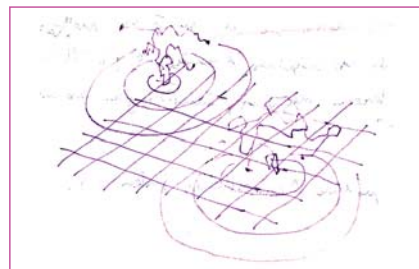
El interés y la preocupación por el espacio público urbano suele incrementarse en épocas de crisis como la que se está viviendo en la actualidad, suele ser un proceso cíclico (Borja y Muxí, 2003, p. 16) que se incrementa cada determinadas décadas respondiendo a unas determinadas preocupaciones sociales, las cuales se hacen patentes en el espacio público. Por ello, las actuaciones sobre el espacio público han demostrado en muchas ocasiones tener un gran potencial para responder a determinadas reivindicaciones sociales.

Resulta muy importante para esta investigación la postura del sociólogo Richard Sennett, que defiende que las ciudades necesitan “ciertos tipos de desorden” (Sennett, 1970, p. xxiii) para que se produzca interacción social, introduciendo también el concepto de que las personas tienen que aprender a tratar con situaciones de conflicto en la vida urbana con el objetivo de volverse más tolerantes. Sennett se aproxima a esta teoría desde el campo de la sociología, pero acercándose a bastantes cuestiones de diseño urbano, especialmente a aspectos de espacio público. Este posicionamiento teórico lo elaboró Sennett en 1970, en el contexto en el que se ponía en crisis el modelo de ciudad moderno. Sin embargo, aunque esta teoría se postulase hace cuarenta años, aún sigue siendo muy válida para la ciudad contemporánea. Esta investigación, tomando la postura de este sociólogo, trata de aplicar esta teoría al campo del diseño urbano en el espacio público, estudiando cómo se pueden introducir, mediante intervenciones en el espacio público, estos “ciertos tipos de desorden”.

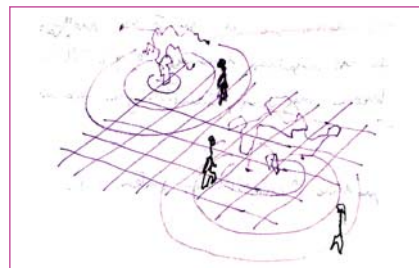
La influencia del entorno físico urbano en el comportamiento de las personas ha sido estudiado tanto desde el punto de vista de la arquitectura, como desde el punto de vista de la sociología. Albert Pope (1996) analiza cómo determinados desarrollos urbanos en el siglo XX han dado lugar a un espacio urbano que favorece los procesos de segregación social, relacionando la morfología y el espacio urbano con los fenómenos sociales. Pope describe cómo determinadas actuaciones en la trama urbana pueden generar zonas aisladas de la vida urbana e incluso propone determinadas estrategias de actuación para recuperar la trama urbana. Esta teoría de Pope se complementa muy bien con la metodología de análisis desarrollada por el grupo de investigación Space Syntax (ver por ejemplo Hillier et al, 1983; Hillier, 1996), el cual ha desarrollado durante los últimos treinta años una metodología de cálculo y análisis que relaciona el espacio físico urbano con los comportamientos de las



Concepto (1)
Elaboración propia



Concepto (2)
Elaboración propia



Concepto (3)
Elaboración propia



Loughborough Estate
Elaboración propia



Loughborough Estate
Elaboración propia



Loughborough Estate
Elaboración propia



Loughborough Estate
Elaboración propia

personas y que, acompañado de un análisis cualitativo de lugar, es bastante útil para entender determinados fenómenos urbanos. Asimismo, esta investigación estudia a otros autores que desde finales de los sesenta a la actualidad han definido una rama de la sociología denominada estudios culturales. De este campo de conocimiento, resulta interesante la relación que establecen entre el espacio urbano y la discriminación social de determinados colectivos o grupos sociales más vulnerables. Este análisis es de gran importancia para afrontar la cuestión de cómo intervenir en el espacio público para reactivar determinadas tejidos sociales y complementa muy bien la postura de otros investigadores relacionados más directamente con el campo de conocimiento de la arquitectura y los estudios urbanos.

Para evitar confusiones, es necesario explicar el porqué del título escogido para el presente trabajo: Infraestructuras para el desorden. Este término da nombre a las estrategias que de actuación en el espacio público que se describen en el último capítulo. El término “infraestructura” se ha utilizado debido a que el objetivo de estas intervenciones será crear, desde la disciplina del diseño urbano, unas condiciones iniciales para que se produzcan determinados cambios sociales. Es decir, el diseño urbano no fuerza estos cambios, sino que crea unas condiciones que hacen más probable que se produzcan. El término “desorden” hace referencia al concepto de desorden que introduce Sennett (1970), mencionado anteriormente, cuya presencia en las ciudades hace que las personas aprendan a aceptar a los “otros”, se vuelvan más tolerantes, aprendan a afrontar las situaciones de conflicto y aumenten los puntos de contacto, produciendo una mayor interacción social. A pesar de que este término resulte algo contradictorio, ya que tradicionalmente se entiende que toda intervención lo que pretende es “ordenar”, esta investigación no defiende la “no intervención”, sino que apoya la teoría de que la disciplina del diseño urbano debe crear determinadas condiciones para que estas situaciones de “conflicto” tengan lugar, entendiendo conflicto como algo positivo, como interacción y relaciones entre los usuarios del espacio público.

2. Objetivos

El objetivo principal de este trabajo de investigación es desarrollar estrategias de intervención en el espacio público, denominadas infraestructuras para el desorden, que contribuyan a crear un espacio social que sea motor regenerador del espacio público urbano obsoleto, provocando interacción social y la emergencia de actividades e iniciativas por parte de sus habitantes.

Con este objetivo se pretende contribuir al debate de en qué medida el espacio público afecta a los comportamientos sociales y a defender que, mediante la intervención desde las disciplinas de la arquitectura y el diseño urbano, se pueden reactivar tejidos sociales e influir en la forma en que las personas se comportan, se relacionan y hacen uso del espacio público.

Como objetivos específicos, las estrategias de actuación trabajarán en reactivar un tejido social fomentando la diversidad social, funcional y económica en el lugar, y creando las condiciones necesarias para que se produzca interacción social. Para ello actuará en dos escalas de intervención: a escala metropolitana, las estrategias tendrán como objetivo conectar e integrar estos espacios urbanos obsoletos en la trama de la ciudad. A escala de espacio público, el objetivo será crear las condiciones iniciales necesarias para crear un espacio público cuyo significado, cuyo carácter y cuyas funciones sean resultado de la manera

en que lo utilizan sus habitantes.

3. Metodología

En primer lugar, la investigación analiza el contexto histórico reciente del espacio público urbano en los últimos treinta años, con el objetivo de entender la realidad contemporánea del espacio público y también de analizar cómo se ha dado respuestas a problemas urbanos a través del espacio público en situaciones recientes. Para ello, se toma como punto de partida la crisis del espacio público en los años setenta, cuando se comenzó a plantear que el modelo de ciudad postulado por el movimiento moderno no funcionaba. A continuación, se analizará cómo se dio respuesta a esta crisis desde políticas urbanas de espacio público en Europa. Finalmente, se estudia cómo las políticas urbanas de las décadas de los ochenta y noventa han influido en la forma de intervenir en el espacio público en los últimos años y se realizará una diagnosis del espacio público contemporáneo.

En segundo lugar, se realiza un estudio teórico que profundiza en la influencia que tiene el espacio público en el comportamiento de las personas, en la forma de relacionarse y de hacer uso de su entorno. Para ello, primero se analiza cómo el espacio público urbano afecta a los ciudadanos, diferenciando tres niveles que actúan de forma conjunta: el nivel físico, el nivel cognitivo y el nivel afectivo. A continuación, esta investigación se apoya en el análisis de otros autores que han tratado la cuestión de la relación del espacio público con los comportamientos sociales para crear el marco teórico de la investigación. Para ello, analizará tanto a investigadores relacionados con la arquitectura y los estudios urbanos, como a otros investigadores que han indagado más específicamente en la dimensión social y cultural del espacio público, aquellos que se engloban en el campo de conocimiento de los estudios culturales.

Una vez analizado el contexto histórico y creado un marco teórico, el trabajo de investigación podrá definir conceptualmente en qué consisten las estrategias de intervención en el espacio público que aquí se denominan como infraestructuras para el desorden y describir en qué consiste la aplicación práctica de estas estrategias.

Finalmente, con el objetivo de visualizar las estrategias propuestas en esta investigación, se presentará el proyecto de regeneración de espacio público de la barriada Loughborough Estate, en Brixton, Londres, desarrollado en el MArch Urban Design en University College London durante el curso 2008-2009, y que sirve, al mismo tiempo, de antecedente de esta investigación y de aplicación práctica del marco teórico que construye este trabajo de investigación.

4. Resultados

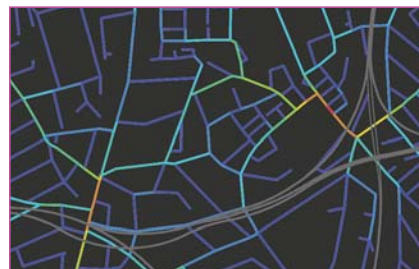
Las estrategias presentadas en esta investigación actúan en las dos escalas descritas anteriormente: la escala de trama urbana y la de espacio público. A escala de trama urbana, la estrategia consiste en reparar la trama erosionada, conectando e integrando socialmente aquellas áreas obsoletas que presentan problemas de integración física y social con la trama urbana de la ciudad. A escala de espacio público, las estrategias tratan de cualificar el espacio urbano para crear las condiciones necesarias para que se potencien las relaciones sociales y las actividades en el espacio público. El grupo de estrategias presentadas en este trabajo, a su



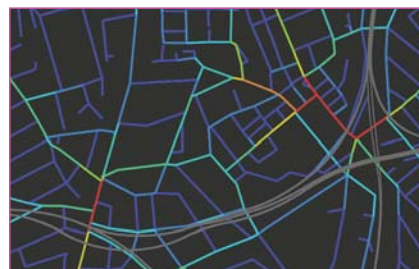
Erosión de la trama urbana. Estado actual
Elaboración propia a partir del mapa axial de Space Syntax



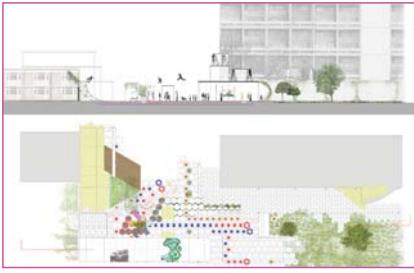
Reparación de la trama urbana. Propuesta
Elaboración propia a partir del mapa axial de Space Syntax



Potencial de Movimiento. Estado actual
Elaboración propia, utilizando Depthmap, a partir del mapa axial de Space Syntax



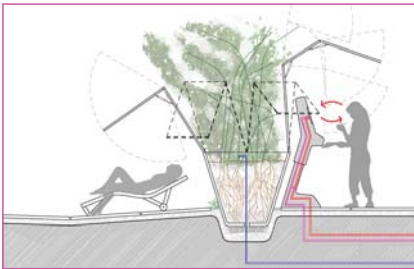
Potencial de Movimiento. Propuesta
Elaboración propia, utilizando Depthmap, a partir del mapa axial de Space Syntax



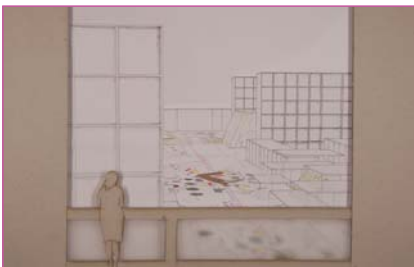
Sección.
Propuesta regeneración Loughborough Estate
Elaboración propia



Planta.
Propuesta regeneración Loughborough Estate
Elaboración propia



Máquina de desorden
Elaboración propia



Niña mirando por la ventana
Elaboración propia

vez, se puede diferenciar en las categorías que Landry (2000) define como “infraestructuras duras” e “infraestructuras blandas”. De las siete estrategias que se describen, las cuatro primeras se pueden considerar “duras”, ya que implican una intervención física en el espacio público urbano; estas son la mencionada “reparación de la trama urbana” (Pope, 2006), que actúa a escala de ciudad, las estrategias que intervienen sobre la materialidad del espacio público, que aquí se han denominado estrategias de “superficie activa” (Wall, 1999), por otro lado, aquellas que inciden sobre los elementos, estructuras y construcciones existentes en esta superficie, las cuales se han denominado “estructuras flexibles” y, finalmente, una serie de elementos singulares inscritos en la superficie del espacio público que esta investigación ha definido como “máquinas de desorden”: terminales interactivas cuyo objetivo será catalizar el desarrollo del resto de estrategias. Estas “infraestructuras duras” se ven complementadas con otras tres “infraestructuras blandas” que son necesarias para que las intervenciones físicas en el espacio público tengan impacto en la población: la primera se trata de un sistema de gestión del espacio público, el cual irá tomando forma en función del uso que hagan los ciudadanos del espacio público. La segunda incide sobre los diferentes usos que se hace del espacio público a lo largo del tiempo, asumiendo la condición de temporalidad que tienen las actividades que se desarrollan en él. La tercera estrategia blanda estudia el proceso en el que se implementan estas estrategias y cómo este proceso incluye a los usuarios del espacio público.

5. Referencias bibliográficas

- Borja, Jordi y Zaida Muxi. El espacio público: ciudad y ciudadanía. Barcelona: Diputació de Barcelona y Electa, 2003.
- Hillier, B. et al. (1983) Space Syntax. A different urban perspective. The Architects' Journal 48, no. 178: pp. 47-64.
- Hillier, B. (1996) Space is the machine: a configurational theory of architecture. Ed. electrónica, 2007. Cambridge: University Press.
- Landry, C. (2000) The Creative City: a toolkit for urban innovators. 2ª Ed., 2008. Londres: Earthscan.
- Pope, A. (1996) Ladders. Architecture at Rice. Vol. 34. Houston, Tex.: Rice School of Architecture.
- Sennett, R. (1970) The uses of disorder. Personal identity and city life. Ed. Yale con un nuevo prólogo del autor, 2008. New Haven y Londres: Yale University Press.
- Wall, A. (1999) Programming the urban surface. En Essays in Contemporary Landscape Architecture, ed. J. Corner. Nueva York: Princeton Architectural Press.